

Nuevos planes de Washington en Oriente: Se prohíbe el acercamiento sirio-turco

JOE GHANEM :: 14/08/2024

EEUU toma medidas peligrosas sobre el terreno en el este de Siria, ya sea fortaleciendo su presencia militar o moviendo sus herramientas allí para ampliar la brecha con Turquía

Cada vez que se menciona un avance en los esfuerzos por mejorar las relaciones sirio-turcas, surgen señales serias de descontento por parte de Washington que indican la preocupación de EEUU ante cualquier solución o acuerdo que pueda poner fin a la guerra en Siria, restablecer la soberanía del estado sirio sobre todo su territorio, y desarrollar las relaciones de Damasco con sus vecinos en beneficio del pueblo y el estado sirio, así como de los países de la región.

Estas señales emergieron con fuerza recientemente, coincidiendo con el incremento y desarrollo de los esfuerzos que llevan a cabo Moscú, Bagdad y Teherán para acercar las posiciones de Siria y Turquía, y establecer nuevas bases para las relaciones entre ambas partes que podrían llevar a mejoras en diversos aspectos, que ya de por sí son complejos, entre los dos países. Esto también ha coincidido con la emisión de declaraciones y comentarios sirio-turcos muy avanzados y prometedores al respecto.

Las señales estadounidenses no se limitan a declaraciones o manifestaciones públicas de oposición a cualquier acercamiento sirio-turco, y a condicionar cualquier relación internacional con Damasco a la implementación de la resolución de la ONU número 2254.

Así lo expresó recientemente un funcionario del Departamento de Estado de EEUU, quien instó a todos los países a presionar a Damasco para implementar esta resolución y afirmó que su país no normalizará relaciones con Damasco. Esto fue en respuesta a la posibilidad de una normalización de relaciones entre Siria y Turquía.

Además, Washington toma medidas peligrosas sobre el terreno en el este de Siria, ya sea directamente mediante el refuerzo de su presencia militar y la introducción de nuevas armas y equipos logísticos en sus bases allí, o indirectamente, activando a sus aliados en el este de Siria y empujándolos a tomar acciones que aumenten la brecha entre el este y el estado sirio.

Ejemplos de esto son las autoproclamadas Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), apoyadas por EE.UU. y la facilitación de operaciones terroristas contra el ejército y los civiles sirios, como ocurre con la organización terrorista Daesh.

En este contexto, después de que la "administración autónoma" en el este de Siria anunciara su intención de realizar elecciones locales en las áreas bajo su control, y luego las pospusiera bajo presión, recientemente las FDS impidieron la realización de elecciones legislativas del Parlamento sirio en esas áreas.

Luego, en menos de una semana, anunciaron una amnistía general para cientos de prisioneros condenados por diversos delitos, incluido terrorismo, tráfico de drogas y contacto con entidades extranjeras. Ya comenzaron las liberaciones en varias prisiones controladas por las FDS en el este del país, como la prisión de Ghwayran en la ciudad de Hasakeh, que alberga a varios miles de líderes y miembros de la organización terrorista Daesh, la prisión de Alaya en Qamishli, la prisión de mujeres en Al-Malikiyah, y también la prisión en Raqqa.

La "amnistía general" aprobada por la "administración autónoma" el 17 de julio del presente año, perdona los crímenes cometidos por sirios antes de esa fecha, según lo estipulado en la Ley de "Lucha contra el Terrorismo" número 7 de 2021, y los "crímenes contra la seguridad de la administración autónoma" según lo estipulado en el Código Penal General número 2 de 2023.

La primera y más importante observación sobre estas acciones es que la "administración autónoma" actúa como un "estado" independiente con sus propias leyes y reacciones "oficiales" a los desarrollos sirios que no acepta, lo que refuerza las sospechas de intenciones separatistas atribuidas a sus líderes.

Por otro lado, revela el grado de inmersión de estos líderes en los proyectos estadounidenses para Siria o su total sumisión a la voluntad estadounidense.

Las recientes declaraciones del comandante en jefe de las FDS, Mazloun Abdi, subrayan esta postura. Aunque Abdi manifestó la disposición de su administración para dialogar con todas las partes (incluida Turquía), reiteró claramente las "condiciones de las FDS" para el éxito de cualquier diálogo, destacando la necesidad de reconocer constitucionalmente la "administración autónoma" y su rol en las áreas bajo su control, incluso si se integra a las fuerzas gubernamentales sirias y sus agencias de seguridad.

Abdi sabe que estas condiciones representan un gran obstáculo para cualquier diálogo con Damasco, que exige nada menos que la restauración de la soberanía del estado sirio y sus leyes sobre todo el territorio sirio. Por otro lado, los líderes de la "administración autónoma" buscan que cualquier posible diálogo con Ankara resulte en la retirada de las fuerzas turcas de las áreas de Afrin, Kobani y Tal Abyad, y sus alrededores, consideradas por la administración como parte del supuesto territorio kurdo.

Las declaraciones de Mazloun Abdi, en respuesta a las recientes declaraciones turco-sirias sobre un posible acercamiento, revelan un verdadero temor kurdo de que este acercamiento ocurra a expensas de la "administración autónoma" y los kurdos. En este sentido, Washington parece muy alineada con esta postura kurda que busca complicar la situación en el este.

Paralelamente a su presión sobre sus aliados kurdos para endurecer sus posiciones en este momento, el Comando Central de EEUU anunció a principios de esta semana un aumento en la actividad de Daesh en Siria e Irak, y su previsión de un mayor riesgo y operaciones del grupo en el futuro cercano.

Los observadores del movimiento de esta organización terrorista saben que su actividad

solo aumenta cuando EEUU necesita caos para avanzar en sus proyectos de división y causar el mayor daño posible en los países objetivos. Un ejemplo reciente es el video publicado hace unos días por el "Estado Islámico en el Sinaí" (una rama de Daesh), después de ejecutar a uno de sus miembros acusado de proporcionar ayuda militar a las Brigadas Al-Qassam en Gaza.

En el video, atacan duramente a Hamas y consideran a sus líderes y combatientes (incluido su fundador, el mártir Sheikh Ahmed Yassin) como "apóstatas" y legitiman su combate, justo cuando Hamas y sus aliados libran una de las batallas más nobles y feroces en la historia islámica moderna, lo que demuestra la conexión de este grupo con los planes estadounidenses de fragmentar la región, fortalecer la ocupación y atacar cualquier resistencia real.

Respecto a su presencia militar en el este de Siria, Washington comenzó nuevas medidas para reforzar su ocupación en las áreas al este del Éufrates, inició la construcción de torres de vigilancia a lo largo de la orilla oriental del río, en varias aldeas del campo oriental de Deir Ezzor, y continúa trabajando en nuevas torres en las aldeas de Shuhail, Al-Zar, Al-Sabha, Abreeha, Al-Busaira, y en las nuevas aldeas de Akidat y Bakkara. Estas torres se extenderán hasta la zona de Al-Baghrouz en la frontera sirio-iraquí, alcanzando un total de 142 torres.

Algunas fuentes estadounidenses no ocultaron su objetivo con estas torres. Según fuentes informadas en el área al este del Éufrates, las fuerzas de ocupación estadounidenses buscan monitorear el movimiento de las llamadas "milicias iraníes" en áreas al oeste del Éufrates y algunas zonas cercanas a la frontera sirio-iraquí.

También circulan informes sobre intenciones estadounidenses de atacar posiciones del ejército sirio y sus aliados en esas áreas, con el objetivo de alejarlos de la frontera e intentar cortar las rutas de suministro del Eje de Resistencia desde ese lado crucial.

Según la información y los datos disponibles, está claro que Washington, si no puede impedir o dificultar el acercamiento sirio-turco, no permitirá que ocurra sin altos costos en otros frentes relacionados. No permitirá que Damasco, y especialmente Rusia e Irán, logren victorias a nivel político sin hacer todo lo posible para socavar estos éxitos y provocar nuevos retrocesos.

De hecho, Damasco comprende bien esta situación y, por ello, junto con sus aliados, está intensificando sus operaciones en el desierto sirio y reforzando sus fuerzas y capacidades en las áreas orientales.

Además, está apoyando la revuelta de las tribus árabes en el este de Siria contra las herramientas de Washington en esa región. En este contexto, se están llevando a cabo operaciones militares diarias contra posiciones de las FDS en las provincias de Deir Ezzor y Hasakeh, y hay una clara y firme oposición de los miembros de las tribus a la presencia de fuerzas de la "administración autónoma" en sus áreas.

Por lo tanto, se prevé que los nuevos planes estadounidenses compliquen aún más la situación en el este de Siria, hasta el punto de que puedan ocurrir operaciones militares contra el ejército sirio y las fuerzas de resistencia aliadas.

Esto provocará respuestas militares contra las fuerzas de ocupación y sus herramientas en el este, y es probable que la situación se aclare y se desarrolle aún más después de las primeras reuniones de alto nivel entre funcionarios sirios y turcos.

Al-Mayadeen

<https://www.lahaine.org/mundo.php/nuevos-planes-de-washington-en>